

Los sufrimientos de Jesucristo – Domingo 15 – 1 Pedro 2.24

Pr E Maljaars

Lectura – 1 Pedro 2

Salterios

150:1-4

334:1,4

262:1-3

297:1,3

251:1,2

Queridos hermanos y amigos, desde una perspectiva histórica ningún tema del cristianismo ha recibido tanta atención como el sufrimiento de Jesucristo. Personas han tratado de expresar el sufrimiento de Jesucristo con poemas y otros han tratado de ilustrar su sufrimiento con pinturas. La iglesia cristiana considera el sufrimiento de Jesucristo cada año durante las siete semanas previas al Viernes Santo. El sufrimiento de Jesucristo es parte de la fe del cristiano. “Creo en Jesucristo... padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos”

Jesucristo sufrió. Isaías profetizó acerca de los sufrimientos del Mesías en el capítulo 53. Jesús habló acerca de Sus sufrimientos, dijo en **Lucas 9:22**, “Es necesario que el Hijo del hombre padezca muchas cosas,” Pedro escribió en **1 Pedro 2:21**, “porque también Cristo padeció por nosotros,” **1 Pedro 3:18**, “Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios,”

¿Qué significa el sufrimiento de Jesucristo? ¿Qué significa esto para la salvación? ¿Qué significa que Jesús sufrió bajo el poder de Poncio Pilato? ¿Qué significa que Jesucristo sufrió en la cruz? Algunos responden y dicen “el sufrimiento y la muerte fueron sólo un acontecimiento trágico en la historia del mundo, un buen hombre sufrió injustamente y innecesariamente.” Dicen que Jesús era un mártir.

Queridos hermanos y amigos, esto no es verdad, Jesucristo no es un mártir, sufrió voluntariamente, El es el Salvador, el Redentor. Sus sufrimientos son el corazón del evangelio. ¿Qué significan los sufrimientos de Jesucristo para ti, mi querido amigo? Esta noche consideraremos los sufrimientos de Jesucristo. Nuestro texto es de **1 Pedro 2:24**, “quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero,”

El tema es: **Los sufrimientos de Jesucristo.**

1. El significado de sus sufrimientos.

2. La condición de sus sufrimientos.

3. Los beneficios de sus sufrimientos.

La Biblia habla de los sufrimientos de Jesucristo, y encontramos un resumen de esto en el Catecismo de Heidelberg, domingo 15, preguntas y respuestas 37,38, y 39.

Domingo 15

37. Pregunta: ¿Qué es lo que crees cuando dices: padeció?

Respuesta: Que todo el tiempo que en este mundo vivió y especialmente al fin de su vida, sostenía en el cuerpo y el alma la ira de Dios contra el pecado de toda la humanidad, para que, con su pasión, como único sacrificio propiciatorio, redimiera nuestro cuerpo y alma de la eterna condenación, y nos alcanzase la gracia de Dios, la justicia y la vida eterna.

38. Pregunta: ¿Por qué padeció bajo el poder de Poncio Pilato juez?

Respuesta: Para que, inocente, condenado por un juez terrenal, nos librase del severo juicio de Dios, que había de venir sobre nosotros.

39. Pregunta: ¿Es más importante el haber sido crucificado, que morir de otro modo?

Respuesta: Sí, porque este tipo de muerte me garantiza que él cargó sobre sí mismo la maldición sentenciada sobre mí, por cuanto la muerte de cruz fue maldecida por Dios.

Los sufrimientos de Jesucristo. El significado de sus sufrimientos.

Queridos hermanos y amigos, Jesucristo es mucho más que un mártir. ¿Por qué? Porque la vida de un mártir es arrebatada, y, por el contrario, Jesús dio voluntariamente su vida, no le fue arrebatada. Se entregó a sí mismo, él sufrió voluntariamente ¿Por qué quiso sufrir? ¿Qué propósito tenía? Él es Jesús; Jehová salva. El sufrimiento de Jesucristo es el corazón de la salvación. El sufrimiento de Jesucristo es la redención de los pecadores, de la iglesia. Esta es nuestra esperanza. Los sufrimientos de Jesucristo lo son todo.

¿Qué es lo que crees cuando dices: padeció? Que todo el tiempo que en este mundo vivió y especialmente al fin de su vida, sostenía en el cuerpo y el alma la ira de Dios contra el pecado de toda la humanidad, para que, con su pasión, como único sacrificio propiciatorio, redimiera nuestro cuerpo y alma de la eterna condenación, y nos alcanzase la gracia de Dios, la justicia y la vida eterna.

Jesucristo, por su sufrimiento, satisfizo la ira de Dios contra el pecado. La ira de Dios no es un tema popular hoy en día. Muchos no creen en la ira de Dios. Dicen que Dios es amor. Pero tengo una pregunta; ¿por qué tiene ira Dios? Porque Dios es amor. La razón por la que Dios tiene ira es porque Él se ama infinitamente a sí mismo. Dios se ama tanto que aquellos que pecan contra Él deben ser castigados con ira eterna. El pecado causa la ira de Dios, mi amigo. El pecado es horrible. El pecado está en contra de la majestad más alta en el cielo. Nuestro pecado trae sobre nosotros la ira de Dios. Piensa lo que leemos en **Nahúm 1:2**, “Jehová es Dios celoso y vengador; Jehová es vengador y lleno de indignación; se venga de sus adversarios, y guarda enojo para sus enemigos.”

¿Por qué no meditamos en los sufrimientos de Jesucristo como deberíamos? Porque no entendemos la ira de Dios como deberíamos. ¿Por qué Jesucristo tuvo que sufrir tan inmensamente? Debido a la infinita ira de Dios contra el pecado. Jonathan Edwards dijo, “Dios es infinito, el pecado contra un Dios infinito es una abominación infinita y merece una ira infinita. Debido a que pecamos contra un Dios infinito, no podemos tener una solución finita, necesitamos un Mediador infinito, uno que sufra la ira infinita de Dios”

Cuanto más entendamos la magnitud de nuestros pecados, más apreciaremos los sufrimientos de Jesucristo. Por naturaleza, somos adictos al pecado, leemos en **Job 15:16**, “¿Cuánto menos el hombre abominable y vil, Que bebe la iniquidad como agua?”

Por naturaleza, somos esclavos del pecado, estamos totalmente depravados, esto significa que cada parte de nuestro ser está manchado con el pecado. No hay nada en nosotros que Dios pueda mirar y decir, “es bueno, es puro”. Nuestra mente, corazón, afectos y nuestra voluntad están corrompidos. Dios nos hizo perfectos y exige santidad, nos dice: “Sed santos porque soy santo”. Y nosotros por naturaleza no tenemos ni el deseo ni la capacidad de serlo. No, esto no es una excusa para pecar, pero es una realidad y es algo triste para los pecadores que nacen de nuevo.

Mis amigos, ¿qué merecemos por nuestros pecados? Merecemos la ira de Dios y la muerte. **Romanos 1:18**, “Porque la ira de Dios se revela desde cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres”, **Romanos 6:23**, “Porque la paga del pecado es muerte”

¿Por qué Jesucristo tuvo que sufrir? La razón es el pecado del hombre. La ira de Dios contra el pecado es tan grande que el hombre merece la muerte física y eterna. La razón es que Dios desea salvar a los pecadores, a Sus elegidos. Pero su justicia exige pago y el hombre no puede hacerlo. ¿Cómo pueden ser liberados los pecadores de la ira y de la muerte eterna? ¿Cómo pueden ser salvados los pecadores? Jesucristo vino a sufrir y morir. La ira de Dios contra el

pecado es tan grande que no pudo quedar impune y castigó a Su Hijo amado con muerte de cruz, la cual era una muerte maldita. Dios puso a su propio hijo, a su hijo eterno, a su hijo puro, bajo su ira.

Dios derramó Su ira sobre Su hijo, Jesucristo, para que a través de Su Hijo los pecadores puedan ser salvos. El significado de los sufrimientos de Jesucristo es que los pecadores que merecen el infierno puedan ser librados. Aquellos que nacen de nuevo por el poder del Espíritu Santo, aquellos que solo por gracia, solo por fe creen en Jesucristo serán salvos. Estos son libres de la ira de Dios a través de los sufrimientos de Jesucristo.

Amigo mío, ¿has huido de la ira de Dios acudiendo al Salvador Jesucristo? Porque o nos rendimos a la justa sentencia de Dios sobre nosotros y creemos en Su Hijo, lo cual nos libra de la ira. O continuamos en pecado y rebelión contra el Señor, y así permanecemos bajo Su ira, porque si no nos arrepentimos, estaremos para siempre bajo Su ira. **Romanos 2:5**, “Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios,”

Amigo mío, amiga mía, ¿Qué significa el sufrimiento de Cristo para ti? La ira de Dios contra el pecado debe ser satisfecha. O Jesucristo sufrió por ti, o tú sufrirás eternamente. ¿El sufrimiento de Cristo es precioso para ti?

¿Qué es lo que crees cuando dices: padeció? Para que, con su pasión, como único sacrificio propiciatorio, redimiera nuestro cuerpo y alma de la eterna condenación, y nos alcanzase la gracia de Dios, la justicia y la vida eterna.

1 Juan 4:10, “En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.”

Entonces, primero, ¿qué significa la palabra propiciación? Es una palabra fundamental del Evangelio, como las palabras, expiación y justificación. Propiciación significa – apaciguar la ira y ganar el favor de una persona ofendida, especialmente un rey o deidad. La propiciación o el apaciguamiento de la ira y ganar el favor se lograba especialmente mediante un sacrificio. Vemos un ejemplo de esto en **Ester 7:10**, “Así colgaron a Amán en la horca que él había hecho preparar para Mardoqueo; y se apaciguó la ira del rey,”

Ahora en la Biblia, la palabra propiciación es utilizada cuando nos referimos a apaciguar y ganar el favor de Dios, Él cual fue ofendido por el pecado. El amor de Dios es infinito, pero también su ira; ¿Qué sacrificio puede apaciguar la ira de Dios? ¿El sacrificio de animales? No. Sólo un sacrificio puede apaciguar la ira de Dios. ¿Qué sacrificio? una persona colgada en la cruz.

Jesucristo hizo un sacrificio que quitó, o satisfizo, la ira de Dios. La palabra propiciación nos señala el efecto que tuvo la cruz de Cristo en el Padre. ¿Qué efecto tuvo? La ira de Dios fue apaciguada o satisfecha. **Isaías 53:11**, "Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho;"

"Y Él es la propiciación por nuestros pecados", oh, pecador, querido hijo de Dios, por estas palabras se te recuerda el sacrificio de Jesucristo en la cruz y lo que logró por ello. ¿Qué logró Jesús? La ira de Dios fue satisfecha, Jesucristo bebió la copa de la ira de Dios por ti. El Señor está diciendo, "Querido hijo, a pesar de que has pecado de nuevo, confiesa inmediatamente tu pecado, y refúgiate en tu Salvador Jesucristo, Él ha hecho todo por ti en la cruz, y ahora es tu abogado en el cielo." El Señor está diciendo, "En mi Hijo, no hay ira, sino sólo amor por ti."

La única manera de alcanzar salvación es mediante el sufrimiento de Jesucristo. Este es el evangelio. Veamos nuestro texto un momento. Hay consuelo en este versículo. **1 Pedro 2:24**, "quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero,"

Jesucristo llevó nuestros pecados; esto significa que ya no necesitamos pagar por nuestros pecados. De hecho, no podemos, no necesitamos e intentarlo es una ofensa para el Señor. Querido hijo de Dios, Jesucristo llevó tus pecados. **Romanos 3:26**, "con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús."

Dios es justo y no exige el pago dos veces. No es que Jesús pagó por tu pecado y que ahora también tu necesitas pagar de nuevo. Jesucristo llevó tus pecados, lo cual significa que Él pagó por tus pecados. Él no sólo llevó algunos de tus pecados, sino todos sus pecados. El no pagó el 90 por ciento, para que pagues el 10 por ciento. Jesucristo sufrió por el 100 por ciento de tus pecados, hijo de Dios. Jesucristo es el cordero de Dios. **Juan 1:29**, "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo."

Antes de considerar la condición de sus sufrimientos, primero cantemos una alabanza al Cordero de Dios, el único Salvador Jesucristo. Salterio 297.

Los sufrimientos de Jesucristo. La condición de sus sufrimientos.

Queridos hermanos y amigos, hemos considerado el significado de los sufrimientos de Jesucristo. El pecado es la raíz del sufrimiento. Jesucristo sufrió en el lugar de Sus elegidos, Él era inocente, pero sufrió y pagó por los pecadores para redimirlos. El propósito de su sufrimiento es la salvación: Sólo por fe, sólo por gracia, sólo en Cristo. Ahora en nuestro segundo pensamiento consideraremos la condición de sus sufrimientos.

En el Credo de los Apóstoles, Poncio Pilato es mencionado. ¿Por qué su nombre está en esta confesión? O podríamos preguntar, ¿Por qué padeció bajo el poder de Poncio Pilato juez? Para que, inocente, condenado por un juez terrenal, nos librase del severo juicio de Dios, que había de venir sobre nosotros.

En sus sufrimientos, El fue condenado, pero era inocente. Jesús amaba a Dios por encima de todo, amaba a su prójimo como a sí mismo, y nunca quebranto un mandamiento en pensamiento, palabra u obra. Jesucristo es puro. Esto hace que su sufrimiento sea una maravilla aun mas grande. Jesucristo fue condenado a muerte por Pilato, aunque sabía que Jesús era inocente. Pilato dijo tres veces: “No encuentro culpa en este hombre”. Sin embargo, Pilato sentenció a Jesucristo a muerte; este es un ejemplo de injusticia. El Hijo de Dios, el Hijo del hombre, siendo inocente, fue condenado a muerte por un juez terrenal, por Poncio Pilato. Jesucristo no fue a la cruz debido a sus propios pecados, él era inocente.

¿De qué manera sufrió Jesucristo? Como un hombre justo por los injustos. Pensemos en lo que leemos en **1 Pedro 3:18**, “Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios,” Hay una pequeña palabra en este versículo que es muy preciosa, la palabra “por”. Jesucristo no vino a sufrir con nosotros como si nosotros tuviésemos que sufrir también. No, El justo sufrió por los injustos. Jesucristo sufrió por ti, querido creyente, para llevarte a Dios. Jesucristo sufrió para reconciliarte con Dios querido creyente.

Mi querido amigo, hay algo que ningún ojo humano puede ver y que ningún vídeo puede mostrar del sufrimiento de Jesucristo. Detrás del juicio corrupto de Poncio Pilato está la soberanía de Dios Padre, quien cumple su plan de salvación. Pilato dijo que Jesús era inocente, pero aun así lo condenó cumpliendo el plan de Dios. A los ojos de Dios el Padre, Jesucristo, como sustituto, era culpable. **2 Corintios 5:21**, “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.”

Todos los pecados de los elegidos fueron puestos sobre Jesucristo. El veredicto de Dios sobre su hijo fue, culpable. Dios el Padre tenía un pacto con Su Hijo en la eternidad, esto era que el Hijo se convertiría en culpable, en el fiador para que los pecadores pudieran ser salvos, liberados. Entonces, este terrible veredicto de Poncio Pilato estuvo bajo el control de Dios el Padre para que la profecía de Isaías sea cumplida. **Isaías 53:5-6**, “Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.”

Jesucristo llevó la crucifixión que merecemos, el sufrimiento que merecemos, la ira que merecemos, fue maldecido para redimir a los pecadores de la maldición. En la cruz Él estuvo entre el Cielo y la tierra. Jesucristo fue rechazado por los hombres y condenado por su Padre. Merecemos ser maldecidos eternamente, pero escuchen lo que leemos en **Gálatas 3:13**, “Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero),”

¿Es más importante el haber sido crucificado, que morir de otro modo? Sí, porque este tipo de muerte me garantiza que él cargó sobre sí mismo la maldición sentenciada sobre mí, por cuanto la muerte de cruz fue maldecida por Dios.

Tal vez estas escuchando, y piensas, pero mis pecados son tantos y tan horribles. Mi querido amigo, una gota de la sangre de Jesucristo puede lavarte de todos tus pecados. Martin Lutero dijo, “una gota de la sangre de Jesucristo es suficiente para salvar 10.000 mundos.” No temas, amigo mío, acude ahora al Señor Jesucristo para ser lavado en su sangre. **1 Juan 1:7**, “y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.”

Dios maldijo a Su propio Hijo. Él lo envió a sufrir y a morir una muerte maldita. Jesucristo voluntariamente se entregó a sí mismo para sufrir y morir. Jesucristo sufrió para librar de condenación. **Romanos 8:1**, “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús”. Jesucristo sufrió como inocente por aquellos que no lo son. Él sufrió como justo por los injustos. Él se convirtió en pecado, aun sin conocer pecado por aquellos que son pecado. ¡Qué misericordia! ¡Qué amor! ¡Qué evangelio tan asombroso!

Queridos hermanos y amigos, hemos considerado algo acerca del significado y la condición de los sufrimientos de Jesucristo. Ahora nuestro último pensamiento.

Los sufrimientos de Jesucristo. Los beneficios de sus sufrimientos.

En el primer y segundo pensamiento ya hemos considerado algunos de los beneficios de los sufrimientos de Jesucristo, pero ahora nos enfocaremos en dos beneficios específicos.

Primero, la redención. **Gálatas 4:4-5**, “Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.” Jesucristo sufrió, “para que, con su pasión, como único sacrificio propiciatorio, redimiera nuestro cuerpo y alma de la eterna condenación”

Redención es una palabra preciosa en la Biblia, pocas palabras describen la salvación como la palabra redención. ¿Qué significa redención? Significa comprar, liberar a alguien de la

esclavitud del pecado y Satanás. Por nuestra caída en el Paraíso, nos pusimos bajo la esclavitud del pecado y Satanás. El hombre no tiene poder ni capacidad para redimirse a sí mismo. Necesita un redentor poderoso. ¿Existe tal redentor? Sí, Jesucristo.

Para que los esclavos sean redimidos se debe pagar un precio. Jesucristo mismo se convirtió en el rescate para que los pecadores sean redimidos. Se convirtió en el rescate por su sufrimiento. Jesucristo es el fiador de Su pueblo, Él pagó el precio con Su sangre, Dios el Padre aceptó el rescate, y por esto, los pecadores serán redimidos de la esclavitud del pecado, Satanás, y el mundo, y serán glorificados.

Dios el Padre, para que su justicia sea satisfecha, requirió que su Hijo viniera a entregarse a sí mismo como el rescate, para sufrir y morir. Jesucristo, por su sufrimiento y muerte, redime a los pecadores, a sus cuerpos y a sus almas. Dios recibió el pago hecho por Su Hijo, y los pecadores serán redimidos de la maldición de la ley, de la esclavitud del pecado y Satanás, de la culpa del pecado, y de todas sus consecuencias.

Cuando un pecador nace de nuevo, es convencido de sus pecados, confiesa sus pecados, y solamente confía en Jesucristo para la salvación, es redimido. Es una redención parcial por ahora, pero será completa en el futuro. Querido creyente, tú recibes los beneficios de la redención por el sufrimiento y la sangre de Jesucristo. **Efesios 1:7**, “en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia,”

Recibir la redención es una bendición infinita, pero los hijos de Dios desean más. ¿Qué desean? Ellos desean ser justos. Desean el favor de Dios. Ellos desean la vida eterna, lo cual es estar para siempre con su Señor y Salvador. ¿Estos beneficios también son ganados por los sufrimientos de Jesucristo? Sí. En segundo lugar, Jesucristo sufrió para que nos alcanzase la gracia de Dios, la justicia y la vida eterna.

Pecador, querido creyente, eres justo por la fe en Jesucristo, Él vino a ganar la justicia por Su obediencia y sufrimientos. **Filipenses 3:9**, “y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe;”

Hijo de Dios, el pecado causó la ira de Dios y trajo separación, pero Jesucristo por sus sufrimientos satisfizo esta ira, trayendo reconciliación entre Dios y los pecadores. El favor de Dios sólo se encuentra a través de Jesucristo. ¿Deseas el favor de Dios? Búscalo a través de Jesús. **Proverbios 8:35**, “Porque el que me halle, hallará la vida, Y alcanzará el favor de Jehová.”

Jesucristo, a través de su sufrimiento y muerte, ganó la vida eterna para los pecadores que sólo merecen la muerte eterna. La vida eterna es la promesa del evangelio a todos aquellos que se arrepienten y creen. **Juan 3:15**, “para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

Mi amigo, ¿estás buscando el favor de Dios? ¿Anhelas la redención? ¿Deseas ser justo? ¿O sigues viviendo para el mundo? Escucha la advertencia en **Hebreos 2:3**, “¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande?”

Amigo mío, ¿has acudido a Jesucristo? Él sufrió para que puedas ser libre. Él fue maldecido para que tu puedas ser bendecido. Él murió para que puedas vivir para siempre. Él fue abandonado por Dios para que puedas tener comunión con Dios. ¿Deseas esa verdadera comunión? ¿La reconciliación con Dios Padre?

Mi amigo Jesucristo invita a todos los que escuchan el Evangelio, **Isaías 45:22**, “Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más.”

Qué evangelio tan asombroso. Amigo mío, ¿crees en el evangelio? ¿Crees en los preciosos sufrimientos de Jesucristo? Si esto es verdad, entonces estás llamado a vivir una vida de justicia. **1 Pedro 2:24-25**, “quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados. Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas.”

Hijos de Dios, escucha la exhortación en **1 Pedro 4:1**, “Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado,”

Dios el Padre dio a su hijo, Jesucristo, para sufrir y morir. Jesucristo vino a esta tierra para sufrir y morir. El Espíritu Santo obra en los corazones de los hombres, convenciendo de pecado y haciendo lugar para Jesucristo. Bendita Trinidad. Bendito Salvador. Bendita salvación. Amén.